

Revista de Fisiología y Especialidades

PUBLICACION MENSUAL

ÓRGANO OFICIAL DE LA JUNTA PROVINCIAL ANTITUBERCULOSA DE MURCIA

DIRECTOR-FUNDADOR:

DOCTOR MARTÍNEZ LADRÓN DE GUEVARA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: S. LORENZO, 22

Sanatorios antituberculosos

Sanatorio de España

Sanatorios antituberculosos

Los sanatorios antituberculosos son establecimientos cerrados y especializados, convenientemente dispuestos y situados, y con vigilancia y cuidados médicos continuos.

Son estos establecimientos los medios más eficaces de lucha antituberculosa, por cuanto los enfermos tratados en estos lugares, son los que indiscutiblemente se hallan en mejores condiciones morales y materiales para obtener su curación.

La tuberculosis pulmonar, enfermedad calificada de curable, necesita estar rodeada de una serie de condiciones tales, que solo en los sanatorios las podemos ver cumplidas.

En todo tratamiento antituberculoso, ha de prescribirse siempre el llamado **tratamiento racional simple**; consiste en la cura de aire, higiene, reposo y alimentación. Este tratamiento que constituye la antigua triada terapéutica, aire, reposo y sobrealimentación, es el único que ha sobrevivido al naufragio de tantas medicaciones, y en el transcurso de tantos años solo ha sufrido ligeras modificaciones; la sobrealimentación, que ha caducado, sustituyéndola por la alimentación suplementaria razonable, o alimentación razonada y variada; el reposo sistemático y absoluto que ha cedido el puesto a un reposo metódico, alternado con ejercicios saludables; la higiene elemento de gran valor se ha sumado a la antigua triada. Describiendo los elementos que constituyen el tratamiento racional, veremos que se hace preciso para sacar de él el mayor partido, que sea aplicado en cura sanatorial y no en cura libre.

La **cura de aire**.—En caso de bacilosis abierta, el tuberculoso tiene una úlcera pulmonar que precisa tratar según las reglas ordinarias empleadas para la curación de las úlceras quirúrgicas. A estas por apósito oclusivo y bien hecho, se impide a los microbios del exterior que invadan la úlcera, la infecten y determinen infecciones secundarias. Lo mismo ha de hacerse con una úlcera pulmonar.

El ideal sería hacer respirar al tuberculoso aire estéril o aire esterilizado. Este método no ha entrado todavía en práctica, pero quizás llegue día que pueda ser aplicable gracias a las investigaciones de Bernheim sobre su modo de realizarse. Hasta entonces,

